

# Indagación sobre el mal en la ciudad fantástica

Conversación con el escritor cienfueguero Marcial Gala, ganador de la más reciente edición del Premio Alejo Carpentier de novela

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

**P**ARCO, SERENO, ajeno a afeites e imposturas, camina las calles de Cienfuegos con una sencillez tal, que hace admirar más a quien se convirtió en una de las figuras a no obviar del panorama literario nacional contemporáneo.

Marcial Gala acaba de ganar el prestigioso Premio Alejo Carpentier, en la categoría de novela. Ello confirma tanto la aseveración, como los favorables vaticinios que alrededor de su obra se cernían.

El jurado no perdió la oportunidad de reconocer al narrador que, mediante **La catedral de los negros** (la novela laureada), cierra con donaire su trilogía **Cienfuegos, capital del mundo**, de la cual forman parte además **Sentada en su verde limón** (Letras Cubanas, 2005) y **Monasterio** (a publicarse por Unión).

Manifiesta el escritor a **Gramma** que “en las tres piezas el relato configura su ecuador en esta urbe. En cada uno de los libros se vuelve sobre el concepto de que, a pesar de ser una ciudad que ni siquiera es la principal de Cuba después de La Habana, es como mágica y escenario en el cual podría suceder hasta lo más absurdo”.

“Acaso advierten la sensación

compartida por ciertos lugares de experimentar que viven en una plaza que, no obstante entre las más lindas del país, no pasa de ser periférica hasta cierto punto.”

A satisfacción de visiones tales, **La catedral de los negros** —a la manera del tríptico completo—, sitúa a Fernandina de Jagua en el ombligo de la Isla. Y del mundo; si bien —aclara el escritor— siempre dentro de las fronteras del juego literario.

“Constituye todo un gran divertimento del cual me valgo, más que nada, para dar cabida a los tipos humanos de la sociedad actual, la cual me es dable conocer, por vivirla. No sucede tampoco que esté pensando en reeditar una nueva **Comedia Humana** balzaciana, ni ninguna quimera semejante”, precave suspicacias.

La historia de la novela, de corte onírico-fantástico, acontece fundamentalmente en un Cienfuegos mítico, en cuyo barrio irreal de Punta Gótica (en alusión al real de Punta Cotica) construyen una catedral semigaudiana, nunca terminada, de trazos monumentales.

“Retomo en estas páginas el realismo mágico, pero desde otro tipo de ángulo, mezclado con la historia más contemporánea de Cuba, epicentro de una variopinta gama de personajes que habitan un país muy marcado por el cambio, por el arraigo y a la vez



FOTO DEL AUTOR

el desarraigo de las costumbres”, afirma Marcial.

“Como todo conflicto anclado a lo fantástico, tiene vasos comunicantes con la realidad, pero posee un vuelo literario que la aleja del Cienfuegos real”, complementa. “Vemos aquí una ciudad más distorsionada, grotesca, dibujada con colores fuertes; si la entreviésemos en términos pictóricos, semejaría un aguafuerte, donde las personas son contrastantes”.

Aunque el nudo dramático acaece en la referida plaza, la novela extiende su ambientación espacial a Barcelona, Portland y La Habana. No existe narrador único, sino coral. Cada personaje va contando un fragmento de su historia, revela.

Cree que por encima de todo, en esencia el libro “es una indagación acerca del mal, de lo impredecible que puede tornarse la violencia cuando el hombre no lucha contra los demonios que lleva dentro”.

No en balde privilegia el relato, más allá de su coralidad, la presencia del joven poeta negro, Samuel Prince Stewart, quien se deja arrastrar por lo violento, al cometer ciertos actos conducentes al mal. Adoptar tal postura lo lleva a un desenlace lancinante.

Muchas veces —reflexiona sobre tal cuerda Marcial— la violencia en estas tierras de Latinoamérica no posee un sentido racional, sino un costado dionisiaco; de tal manera que las personas se dejan llevar por ella. En algún modo, la novela sopesa eso.

De lo anterior; de sexo, incesto, destinos trágicos, complejas tipologías, religiones todas —la afro-cubana a la cabeza—, canibalismo y otras cosas, impensables varias, va también el volumen a editarse por Letras Cubanas. “Lo anterior enfocado desde un basamento de lirismo atento a la necesidad de estos personajes de origen humilde, pobladores de la trama de buscar la belleza”, precisa su ejecutor.

“Al final —estima— la novela es además eso: unos personajes en pos de la belleza. Mas no la simple, física o asociada al confort, sino la que es capaz de poetizar la realidad.”

## Sentí miedo de enfrentarme a Bola

El artista espirituano Félix Madrigal define su escultura al músico Ignacio Villa como uno de sus proyectos más arriesgados

JUAN ANTONIO BORREGO

**M**UCHO ANTES de aparecerse con su obra en el Museo de Guanabacoa, Félix Madrigal se sorprendió a sí mismo midiendo la ropa de Bola de Nieve, buscando su estatura en fotografías y filmaciones de época, aquilatando su cuerpo con los testimonios de quienes lo conocieron y hasta imitando aquella voz ronca en el taller de su casa.

“Quien me pidió la escultura, decía que Bola era como un duendecillo redondo y su hermana me contó que vivía para su imagen, que gastaba mucho dinero en perfumes y ropas, que no era barrigón, tenía su cintura muy estrecha y los pies pequeñitos, calzados con sandalias”, recuerda Madrigal.

Con el proceso de búsqueda de información sobre el músico sobrevino entonces la selección del material más aconsejable para la pieza, en este caso la fibra de vidrio que ya había probado hace algún tiempo en la estatua del trovador espirituano Miguel Companioni, el modelado de la figura con excelente arcilla traída desde Pinar del Río y la necesidad de contar con un piano que sirviera de prototipo para su creación.

“Tuve la suerte de que la Escuela de Música de la provincia me donara uno discontinuado —relata el artis-



La más reciente creación de Madrigal se encuentra expuesta en Guanabacoa, tierra natal de Bola de Nieve.

ta— y allí es donde empieza a destrabarse todo, porque yo estaba confundido de cierta forma y con el piano comencé a tomar las dimensiones de la altura del teclado y la posición que debía tener el pianista.”

Así llegó su versión de Bola de Nieve, a tamaño natural, sentado frente al instrumento, con una mano sobre el teclado y la otra junto a la boca, como si estuviera entonando su inconfundible **Ay, mamá Inés** o pregonándonos otra vez, en medio de su excentricismo simpático, **El Manisero**, de Moisés Simons.

Luego de su galería a cielo abierto creada hace años con personajes espirituanos (Teofilito, Companioni, Serapio, entre otros), de dar vida al proyecto comunitario Volumen y Espacio y de acoger el evento nacional de cerámica Embarrarte, Félix Madrigal, también pintor y muralista, admite sin titubeos que este ha sido uno de sus lances más arriesgados en los predios de la plástica.

“Fueron meses de dudas, de consultas, de compromiso, cuando Abel Prieto me preguntaba por la obra y yo pensaba en los buenos escultores que tiene La Habana, a veces le daba hasta evasivas porque creo que en el fondo sentí miedo de enfrentarme a Bola.”

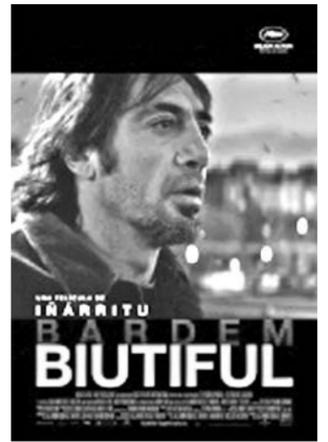
## Recuperan salas de cine en Holguín

**HOLGUÍN.**—La recuperación de un espacio para la proyección de filmes en Cueto y la restauración de la sala de Cacocum, proyectos en los que trabajaron de conjunto el ICAIC, el Centro Provincial de Cine y las autoridades locales del Gobierno, apuntaron al restablecimiento parcial de la red de exhibición cinematográfica en la provincia.

Este proceso se hizo acompañar por acciones tendientes a ensanchar el horizonte estético de los espectadores y promover los valores culturales del llamado séptimo arte.

El territorio cuenta ahora con 18 cines en funcionamiento de 27 existentes. La deuda principal, en la cual laborarán este año en aras de saldarla, es la rehabilitación del cine Frexes, en la ciudad cabecera.

estrenos  
ICAIC



**Biutiful** es el filme mexicano-español de Alejandro González Iñárritu que estrenan los cines Yara y Acapulco. La historia de Uxbal, padre abnegado e hijo desamparado a quien le suceden constantes desgracias cada una más grande que la anterior, como la adicción recurrente de la madre o el cáncer avanzado y con metástasis que aparece de golpe y porrazo. Los desempeños centrales corren a cargo de Javier Bardem, Maricel Álvarez y Hanaa Bouchaib.

Para el Payret, Alameda, Continental y Carral, se reserva **El hijo de nadie** (EE.UU.), de Dito



Montiel, con Channing Tatum, Al Pacino, Juliette Binoche y Ray Liotta, en los protagónicos. Adecuada para mayores de 16 años, la sinopsis habla de cómo Jonathan White es un joven policía que ha sido asignado a una comisaría situada en el barrio de clase trabajadora de Queens donde creció, pero allá un viejo secreto amenaza con destruir su vida y su familia. El documental **El día más largo**, también se exhibe en estos cines.

**El hijo de nadie** (EE.UU.), de Dito Montiel, así como el animado cubano **Abdala**, serán los estrenos de El Lido, Sierra Maestra Ambassador y Regla, mientras que La Rampa exhibirá **Historias cruzadas** (EE.UU.), de Tate Taylor, con Emma Stone, Viola Davis, Bryce Dallas Howard y Jessica Chastain. El Riviera presenta **Papel volador** (EE.UU.), de Rob Minkoff, con Patrick Dempsey, Ashley Judd, Mekhi Phifer y Jeffrey Tambor. El cine 23 y 12 programará el filme norteamericano **Violación a la intimidad**, de Joel Schumacher, con Nicolas Cage, Nicole Kidman, Cam Gigandet y Liana Liberato, y el Multicine Infanta, en su Sala 1, y hasta el domingo 15, continúa el programa por el aniversario del triunfo de la Revolución y a partir del lunes 16, exhibe la cinta **Biutiful**.